

—LAS ÚLTIMAS NOTICIAS— Domingo 11 de Septiembre de 1877.

663266

**Apuntes de Tertulia**

# Delia Domínguez: Sol Después de la Lluvia

Por SUETONIO

Los poetas cantan bajo la lluvia, contra el viento, en la noche recargada de monosabios, a la orilla de las grandes solitudes. Cantan los poetas, Roque Estévan Scarpa entre otros, reunidos en una caja mágica, tres lomos de su obra "No tengo tiempo" (Nasellemento), Fernando González Uriarte o a valor suyo "Delirio de Pájares" (Editorial Pedro de Valdés), Y Delia Domínguez, ala voz de la poesía femenina chilena, invita a sus conversaciones sureñas en "El sol mira por mí" (hermosa edición de Editorial Lord Cochrane). Sal para después de la lluvia, dice. Con un autógrafo de Neruda. Un autógrafo escrito con la firma tinta verde del poeta, a pocos meses de su muerte. "Hasta el sur",

entalar animales, urirse al cero de las aves australes sin someterse al temiendo poderío natural para conversar con tristeza o con amor con todos objetos y las seres. Quiere mucho a Delia. Y quiere que la quieran.

La poeta ha creado su mundo y en él vive. "Hablar de poesía en nuestros amistosos encuentros"! Para qué, si ella va en su voz, en su actitud de mujer artista. Con este "Sol" ha publicado seis libros ("Simbólico retrovisor", 1955; "La Tierra naci al caido", 1958; "Obertura siglo XX", 1961; "Parlamento del hombre claro", 1963; "Contracorriente", 1968). De pronto la toma el periodismo y en sus crónicas se halla la extensión de un lirismo que le es inevitable y persistente. Es la el paisaje de su infancia: "Está es la casa, aquí la tierra con la puerta abierta y las fogatas encendidas." Aquí vive conjurada por la noche de campo, y los migüedos de las varas/ que van a parir a la salida del invierno. Entra en las páginas de sentimiento antiguo/ con manzanas relucientes y cueros claveteados en el piso. "Y Esta es la casa para ser como somos," para contar las velas de cumpleaños/ y las otras también/, para celar la ropa y la triclera/ que jamás entrearemos a la luz. Ese es el clima, niebla y borrasca, / sol partido entre los hielos, pero encima de todo/ un evangelio duro, / una mansión sin vuelta/ una carta de agua para la eternidad".

Despresa, pasadas las cuatro estaciones que duraron



le dolieron las rodillas, le dolieron toda la santa noche. Es sábado en el campo y se acuerda de otras cosas avisadas por sueños. Y la muerte de alguién tan querido se le acuerda. Y no puede llamarlo, porque no ha aprendido todas las palabras.

Los criticos opinarán sobre "El sol mira para atrás". Ellos saben descifrar enigmas en la poesía que uno apenas comprende, debido a que entran por la sangre. Quienes beberemos en las manos apuradas el agua pura de un mensajero transparente, sentirán el alboroto de un encantamiento que nos engresa en plenitud.

Della sentencia que la vida está en la calle del pueblo—y vamos con ella por tal calle—entre el corveo y el morcado y

Los poetas cantan bajo la lluvia, contra el viento en la noche recorriendo de monosbruce, a la orilla de las grandes selvas. Canta los poetas, Roque Esteban Scarpa entre otros, en una coja negra, tres lirios de su obra "No tengo tiempo" (Nacimiento), Verónica González Uribe canta a veces si "Domingo de Pascua" (Editorial Pedro de Valdivia), Y Delia Domínguez, alba voz de la poesía femenina chilena, a pesar de sus conversaciones sureras en "El sol mira por mí" (Germinal ediciones de Editorial Lored Cochrane), Sal para después de la lluvia, dice. Con un autógrafo de Neruda. Un autógrafo escrito con la firma finita verde del poeta, a pocas manos de su muerte. "Hasta el sur" exclama. Y fue hasta el infinito. Y conversa sobre ella: "Las regiones frías del sur de Chile, lejanías, hipnóticas, obligan a una expresión ensimismada del bullicioso verde del follaje que euelgues venes llevándose y llevándose, ramales de indecada claridad y humedad...".

quebrando animales, unirse al coro de las aves australes sin sonreírse al tremendo poderío natural para conversar con fríjoles o can aniar con faldas y joyas y las orejas. Quiere mucho a Delfa. Y quiere que la quieran.

La poeta ha creado su mundo y en él vive. «Hablar de poeda en nuestros amigos amistos encuentros» Para qué, si ella va en su voz, en su actitud de mujer artista. Con este «Sí» ha publicado seis libros: «Simbólico retrovisor», 1935; «La Tierra nace al caer», 1938; «Obertura siglo XX», 1941; «Parlamentares del horizonte claro», 1943; «Contracampo», 1948. De pronto la ve el periodismo y en sus crónicas se habla la extensión de un himno que le es inseparable y personal. Es la revista «Paula» la que establece para la defensa del verso. No le importa que en un poema carezca de belleza. Jamás le da ocio decir que un poeta esté despojado del lenguaje secreto de la poesía. «Alegria siberiana» le describe el gran cante de la Isla Negra. «Salud campesina» de una estirpe campesina y su descorazonado aterial hacia las indigencias claudias. Es así su apuesta de espléndica polonía de los mientes».

V. Huy que quiere a Delfa como el quicio que lo que lo quería. Es preciso oírla rodar.

el paisaje de su infancia:  
"Esa es la casa que la tiene con la puerta abierta,/ y los fogones encendidos./ Aquí vivo!/ conjurada por la noche de campo/ y los miguidos de las vacas/ que vienen a parir a la salida de la casa/ del viaje." Entrá en las piezas de sentimiento antiguo/ con masasmas relatinas/ y caceras claveleadas en el piso./ Esta es la casa para ser como somos./ Para contar las velas de cumpleaños/ y las otras también,/ para colgar la ropa y la tristería/ que jamás entrearemos a la luz./ Ese es el clima, niebla y buerasca./ Una parte entre los hielos,/ pero encima de todo/ un evangelio duro,/ una manzana sin vueltas/ una carta de agua para la eternidad".  
Despierta pasadas las cuatro estaciones que duraron no sabe cuánto tiempo. Ríete a salada. Y Malibér orquestando su Canción de la Tierra, en la punta más sola de la tierra.

olieron todas las sandalias, la sábado en el campo y se acuerda de otras cosas avivadas por sueños. Y la muerte alguzan tan querido se le lleva, urge no ha aprendido todas sus palabras.

Los críticos opinarán sobre el *El sol nira para otra atrás*, los saben describir enigmas la poesía que una apena comprende debido a que están puestas por la sangre. Quienes bebemos en las mancos apasionados el agua para de un ensueño transparente, sentimos el alboroto de un amanecimiento que nos regala en plenitud.

Deja sentencia que la vida está en la calle del pueblo, y vivimos con ella por la calle, que es de corcho y el marcado y la purísima de San Mateo.

La vida está en la calle como muerte

eso lo sabe cualquiera  
en dos dedos de frente,  
lo comprende

mandando la puestera con sus 35  
rejas fieras con recetas de  
mor,  
mendando en la herrería de F.  
Fridens  
camisa  
compara las sesiones sagradas  
la infusión..."

Y ahí está la Aca con su  
sercia y sus huesos. Desde la  
estambilla de mi quiesco se  
sorpre el calor que juntalo

era el hijo de  
la primera mues-  
tra. En fin, no se  
sabía quién habría  
querido que se  
realizara y prepara-  
ra la malicia. Y  
así lo fue lo que  
se dio a la vista.  
Al bajar la sa-  
lida, porque los  
que se acercaron  
a los muertos  
que allí quedaron,  
que fueron sordos;  
y al bajar la sa-  
lida, por la parte  
de Santurce, Vir-  
gen del Rosario, se  
vieron los muertos  
que allí quedaron,  
que eran sordos;

ido estos de-  
cada. Y cuenta  
que para que  
flores poco  
o té caliente  
se convierta al  
dijo que era  
al que casi al  
s encobazos  
ertos; que sin  
en este año  
que la perdió  
que asistió a  
gen...  
Por último, las  
algas buches  
corriendo a

mujer-poeta a través de sus  
aficiones musicales. Nada  
dábla. Habla de sus infinitos  
problemas caseros. Cuenta,  
por ejemplo, a una querida  
que ha sufrido mucho,  
que el melancolín de café se  
acaba de repetir y algunas  
que la primavera era lo  
más conveniente...

## **Delia Domínguez, sol después de la lluvia [artículo] Suetonio.**

## Libros y documentos

## AUTORÍA

Suetonio, 1911-1982

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1977

## **FORMATO**

## Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Delia Domínguez, sol después de la lluvia [artículo] Suetonio. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

Biblioteca Nacional Digital

**INSTITUCIÓN**

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile